135

# ROMANCE,

## DEL MODO DE VIVIR DE LOS POBRES ESTUDIANTES, QUE estudian en Valencia.

### DE LOS ESTUDIANTES.

Rompa el silencio mi voz,
atencion que và mi pluma;
oygan los de capa negra;
digo à la gente comuna.
Los de golilla redonda,
que van siguiendo fortuna,
sirviendole de vassallos
al grande Rey de la Tuna.
Digo à los Estudiantes,
que à la fama sin segunda
de ingenios adelantados
como publica la pluma.
En esta Universidad
de Valécia, non Plus Ultra,
conocida en todo el Orbe,
y es de las ciencias que abunda
Y à los ecos del Clarin
de la Fama, que retumba
acuden los de Castilla
de Vizcaya, y la coruña
De Navarra, y Aragon,
de Mallorca, y cataluña,
de Cerdeña, y de Sicilia,
de toda la Italia en suma,
De los Estados de Flandes;
de Borgoña, y no se escusan
Portugal, y Maragatos,
y hasta la nacion Monsiura.

Pa-

Padeciendo en los caminos
contra tiempos, y fortunas;
de estos porlo general,
es dequien habla miMusa.
Demos principio à la historia,
veamos lo que redunda
en los pobres Estudiantes,
que es lo que intenta mipluma.
( Todos los años, Señores,
aqui valga la cordura )
dos Catedraticos salen,
que los nombra la Republica.
De tomistas, y Suaristas,
do las questiones se fundan:
apenas estan nombrados,
como cada qual procura,
El convocar à los suyos,
pidiendo fabor, y ayuda,
para traer à su vando
los mas para que se luzcan.
Ajuntanse las esquadras;
y resuelven en sus juntas,
de salir à los caminos,
sobornando con astucias.
Y por dentro la Ciudad
no dexan casa, ni gruta,
à unos dan Beneficios,
à otros los hazen Curas.
A todos calçan, y visten,
conbeniencias sin segundas,
y inchandoles las cabeças,
se los dexan à la Luna,
Los pobres muy satisfechos
gastan la poca pecunia
que han allegado, cumpliendo
los preceptos de la Tuna.
Alquilan sus escaletas,
los camaradas se juntan,
armados con sus jergones,
sirve la paja de pluma.
Y ojalà que todos tengan,
que no es poca la fortuna;
las sabanas son manteos,
à donde cuevan las pulgas.
Su lecho es el santo suelo,
que no gastan esculturas:
el aparato de sillas.
cada qual se trae una,
De aquellas que en el Mercado
revenden, y se descuydan:
el adorno de cozina,
tiene lo que mas abunda,
Un perol, y un cucharon
que en todo el año se escuran:
el pozal es una olla,
mas negra que la pegunta.
Las casas turban la vista,
los reflexos de blancura,
todos los meses se barren,
y estàn llenas de espesura.
Unos dizen, ay mis padres
otros la leccion estudian;
otros estàn ocupados
en matar piojos, y pulgas.
Otros tañen la vihuela.
moviendo bayles, y bullas,
y otros estàn pensativos,
de sus trabajos murmuran.
Levantanse de mañana,
lo primero que procuran,
cada qual con su perol,
de esto nadie se descuyda.
Qual lo trae à las espaldas,
qual colgado à la cintura;
toman el vade, y se van,
al estudio, do se juntan.
Los Catedraticos, que
de acudir no se descuydan:
por guardar la faltriquera,
si non pagabunt pecuniam.
Cada qual se và à su aula,
puestos que estàn en postura,
entra el Maestro, y les dicta
aquella ciencia que estudian.
Escritos los cartapacios,
salen, y arman disputas;
unos dizen loque saben,
otros à Dios, y à ventura.
Grita el que menos entiende,
y el entendido se apura.

A

y tal vez vàn à cachetes,
es un laberinto en suma.
Y en allegando la hora
de acudir à la manduca,
alli novalen razones,
ni los textos de Escritura
Para detener la gente,
cada qual se pone en fuga,
al Sagrado del Convento,
que es refugio de la gula.
En donde el Padre Portero,
que de esto no se descuyda,
con su olla bien armada,
compuesta de tal mixtura,
Que el Ciudadano, y el Noble,
ni el Letrado, ni el Cura,
ni el Obispo, ni Arçobispo,
niel Canonigo en su mula,
Ni los Grandes, ni los Reyes,
ni el Cardenal con su purpura,
ni el Papa con supoder,
no es arrojo, ni locura,
Que ni lo entendiò Salomon
contodas sus Escrituras;
pero yo que algo lo entiendo,
lo contare por pintura.
Esta olla se compone
de variedad de verduras,
de verças, y de escarolas,
de azelgas, y de lechugas,
De nabos, col, y cebollas,
los pimentones ayudan,
peregil, y yerva buena,
de cardos las pencas duras;
Las espinacas, y nabos,
tambien entran en consulta
chirivias, çanaorias,
y algunos granos, de huvas,
Calabaças, verengenas,
membrillos, y otras frutas;
tambien tienen su lugar
los huessos de la azeytuna,
Y el caracol enredado
en las ojas de verdura;
las lentejas, y tomates,
peras verdes, y maduras:
El requeson, y garvanço,
las judias con, aluvias,
los ajos, y los guisaltos,
y aun passas, si bien se apura.
Las cabeças de pescado,
carne, ni poca, ni mucha;
tal vez atun, y abadejo,
mendrugos de pan, y en suma,
Enrra el arròz como Rey
de toda aquesta mixtura:
Ea, dize el padre, hermanos,
rezen primero, y acudan.
Y ellos por rezar entonan
el cantico de aleluya,
sobre quien llegue primero
suele aver bravas disputas,
Y muy buenos moxicones,
que entonces no ay sufrir burlas,
anda la pura desorden,
talvez el Fraile se apura,
Y empezando à cucharadas
hazé que tengan cordura,
las caçuelas por el ayre
buelan, y tal vez se aturan
por encima las cabeças,
y de una se hazen muchas,
como à la necessidad,
la mas firme ley escusa.
Ponen el sitio à la olla,
no se les vaya entre uñas;
entra la reparticion
del despojo de fortuna.
Eche Padre para dos,
aonde, assi Dios le acuda;
y no aya miedo que falte,
porque la gente no es mucha.
Otros dizen, Padre atiento,
que ay muchos de escaramuça
cada qual lleve su parte,
sea poca, ò sea mucha.
Deste solemne banquete,
si quieren ver la postura,
el campo sirve de mesa,
manteles ninguno ensucia.

Unos

Unos comen de rodillas,
no ay politica ninguna;
otros en pie, y assentados,
y lo que mas se procura,
Es esconder de su parte,
lo que le cabe en ventura,
como leales Soldados
que en servir al Rey estudian.
Van corriendo la campaña,
no ay lugar ni casa alguna,
para vèr que gente vive,
y dèn tributo à la Tuna.
Y tal vez salen los perros,
y si algunos se descuydan,
les desgarran los manteos,
y ellos llenos de tristura,
Buelven al anochecer,
y elque ha tenido ventura
compone su pucherito,
y el que no halla ayuna,
Y se acuesta haziendo cruzes,
por mas que la tripa gruña;
otros ay, que de apurados
de passar tanta penuria,
Venden las Salamanquinas,
golillas, vades, y plumas,
aprenden à Boticarios,
y arriman las escrituras.
Platicantes de Notarios,
do poco la verdad sura,
Barberos, Gentiles hombres,
Sacristanes de los curas.
Y algunos ay Mercaderes
venidos de Cataluña;
otros ( si ay mas sufridos )
passan como Dios ayuda.
Prosiguen en sus estudios,
chocando con la fortuna,
hasta conseguir su intento,
y conseguido procuran
Partirse para su Patria
desterrando la tristura:
llegan à casa sus padres,
do los parientes se juntan,
Dandoles la bien venida,
y acomodarles procuran;
unos se ponen à Frailes,
otros tiran para Curas,
Canonicatos, Prebendas,
y à los que cabe en ventura,
Obispos, y Cardenales,
y hasta la Eminencia Suma
De Pontifices Romanos,
y con aquesto se junta
ser honra de sus linages,
y de la Iglesia columnas.
Animo nadie desmaye
adelantese la pluma,
pues la honra mas suprema,
por los estudios se ocupa.

# FIN.

Se hallarà en Valencia, en Casa de Juan Saez, eu la Calle de Conejos, en donde ay tambien surtimiento de todo genero de Romances, y Estampas pintadas.